
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL SABADO 23 DE OCTUBRE DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 21 de Setiembre.

Oficios remitidos al vizconde Castlereagh, secretario de Estado por el teniente general S. C. Stewart, enviado extraordinario, y ministro plenipotenciario de S. M. B. cerca de la corte de Prusia, con fecha 27, 29, 30 y 31 de Agosto.

Cuartel general de S. M. el rey de Prusia, Zehista 27 de Agosto de 1813. Milord: en mi último oficio os di noticia de que los aliados habian determinado que sus exércitos desfilasen desde Bohemia por diversos caminos de Saxonia, y entrasen inmediatamente en operaciones ofensivas por el flanco y retaguardia si aun conservaba el enemigo su posicion en Lusacia, y permanecia á la orilla derecha del Elba. El principal exército ruso al mando del general Barclay de Tolly, incluso los cuerpos de Wittgenstein y Milaradowitch, el cuerpo prusiano del general Kleist y el exército austriaco debian obrar ofensivamente desde Bohemia, á las órdenes del general en jefe príncipe Schwartzenberg.

El cuerpo de exército del general Blucher, compuesto de la division de prusianos al mando del teniente general D'York, y de las divisiones rusas de los generales Sacken y Langeron, se moverian desde Silesia á Lusacia amenazando al enemigo por el frente. El general Blucher debia evitar toda accion general, especialmente contra fuerzas superiores. En consecuencia avanzó el general Blucher en 3 columnas, el dia 20, desde Liegnitz, Goldberg y Jauer sobre Buntzlau y Lowenburgo: el cuerpo de Sacken se movió por la derecha sobre Bantzlau; el del general York por el centro, y el del general Langeron por la izquierda. El enemigo abandonó á Buntzlau, destruyó sus obras y voló el almacén de pólvora que tenia allí: las fuerzas del general Blucher avanzaron hácia el Bober, donde fueron atacadas el 21 por el enemigo, que se movió con muchas fuerzas desde Buntzlau, Lowenburgo y Laua; y se siguió un encuentro muy fuerte

Se asegura que Bonaparte mismo mandaba la accion, y que presentó contra el general Blucher 11000 hombres. Las tropas aliadas sostuvieron su puesto con mucho valor; pero como el general Blucher tenia órden de evitar un encuentro general, se retiró en el mejor órden á Haynan, Pilgramsdorf, Hirsdsberg y detras del Katzbach; donde se hallaban las tropas aliadas segun las últimas noticias. La pérdida del general Blucher en este encuentro fué de unos 20000 hombres: hizo sin embargo algunos prisioneros. El enemigo sufrió considerablemente.

El ejército grande por parte de Bohemia comenzó el 20 y 21 á pasar las fronteras: las columnas del conde Wittgenstein y del general Kleist por los desfiladeros de Peterswalde; los austriacos por Comotau. El 22, el cuerpo del conde Wittgenstein encontró con el enemigo, y tuvo una accion muy reñida con él cerca de Berghishabel y Zehista.

El enemigo salió al encuentro á los aliados en las fronteras, y fué arrojado de todas sus posiciones hácia Dresde, á pesar de haber intentado defender á palmos el terreno.

Las columnas del ejército aliado fueron desembecando por las gargantas y pasos á tan buen tiempo, que hubiera sido fatal á los enemigos, si el plan se hubiera executado puntualmente; pero el deseo de las tropas de adelantarse á encontrar al enemigo fué causa de una accion con el cuerpo de la derecha en la mañana del 22. Los franceses estaban mandados por el general Gouvion St. Cyr (que acababa de llegar con el ejército desde Wurtzburgo), y sus fuerzas pasaban de 15000 hombres; estos fueron apoyados por las tropas de Königstein y por las del campo Lilienstein, que eran lo menos 6000, al mando de Bonnet. Despues de un encuentro de consideracion, el conde Wittgenstein arrojó al enemigo de todos sus puntos, le hizo de 300 á 400 prisioneros ademas de un gran número de muertos y heridos. La pérdida de los aliados no fué de consideracion.

Despues de esta accion se retiró el enemigo á Königstein, á su campo atrincherado de Lilienstein, y á las diferentes obras junto á Dresde. Los aliados le persiguieron por todos lados, y el ejército grande se vió ya circumbalando á Dresde.

El 26, el regimiento de húsares de Grodno, del cuerpo del conde de Wittgenstein, tuvo un vivo encuentro cerca de Dresde, en el que cogió 4 cañones y un obus. Las vanguardias rusa, prusiana y austriaca se acamparon en esta noche en las alturas que rodean á Dresde entre Nauslitz é Ischernitz.

El 27 en la mañana abandonó el enemigo el terreno que ocupaba delante de Dresde llamado Grossen Garden, y se acogió á los arrabales y á las obras de fortificacion.

De esta forma es doy una idea general de las operaciones hasta esta época: cada momento se esperan grandes sucesos. No se han publicado ningunos partes de oficio, y no seria extraño que mis detalles en algunos puntos cometan algun yerro. Tal vez la historia de

la guerra no presenta una época en que dos grandes ejércitos se vean en estado de hacer tan grandes cosas.

Tengo la mayor satisfacción en comunicaros que dos regimientos de húsares de Westfalia, mandados por el coronel Hammerstein, se han pasado del enemigo, y estaban deseosos de venir á las manos con los franceses para vengar las desgracias que han acarreado á su país. — Tengo &c. — *C. Stewart. (Se continuará.)*

Id. 30.

Luego que llegó á Londres la noticia de la muerte de Moreau, quiso ir en persona á dar el pésame á su desgraciada viuda nuestro Príncipe regente; pero hallándose esta con continuas convulsiones, no pudo S. A. R. cumplir sus deseos.

Han llegado á nuestros puertos siete transportes con parte de las tropas españolas que habia en Rusia. — Se dice con mucha probabilidad que Bonaparte propuso una suspension de armas, pero que fué desechada.

Los pescadores de la costa de Francia decian que ha habido acciones en los dias 18, 19 y 20 de este mes, que obligaron á Bonaparte á retirarse hácia el Rhin.

PORTUGAL.

Lisboa 13 de Octubre.

Ha llegado paquete que trae periódicos de Londres hasta 29 de Setiembre, y cartas hasta el 30, que adelantan poco á los que ya se habian recibido del 23 del mismo mes: en ellos se lee la desagradable noticia de haber muerto el célebre general Moreau de resultas del balazo que le rompió las piernas en la accion del 27 de Agosto.

Los sucesos mas brillantes de los ejércitos aliados, de que se tiene aquí noticia, son los siguientes:

El valeroso general prusiano Blucher derrotó completamente á Macdonald entre el Katzbach y el Bober; hizo 1800 prisioneros y 4 generales, tomó 103 piezas de artillería, 415 carros de municiones y 5 águilas. En pocos dias echó de toda la Silesia á los enemigos, y el 2 de Setiembre estaba en Laubau.

En Bohemia fué totalmente derrotado el cuerpo del general Vandamme, y ademas de este general, quedaron tambien prisioneros los generales Dumonceau, Haxo y otros cinco, y tomaron los aliados 44 piezas de artillería, y todo el bagage. El cuerpo de vándalos constaba de 3500 hombres, los mas de ellos muchachos.

El 22 de Setiembre llegó á Inglaterra un correo con la noticia de estar Dresde en poder de los aliados, y de una nueva victoria ganada por el general Blucher. — Los austriacos se hallan dueños de Fiume por el lado de Italia.

El príncipe Bernadotte, el 6 de Setiembre ganó una victoria señalada al mariscal Ney que tenia 6000 hombres: tomó 19 piezas

de artillería y 2 batallones al enemigo, el cual se retiró en desorden á Torgau.

Los rusos del cuerpo del general Valmoden pasaron el Elba y estaban ya en Harburgo. El general Davoust se había retirado detrás de Steignitz. Los cosacos entraron en Zell, y un cuerpo de ellos en Leisick y Dessau, en donde pusieron en libertad 200 prisioneros. El general Vegesak entró en Lubeck. — El cuerpo dinamarqués parece haber ajustado un armisticio con los aliados.

El gobierno inglés recibió pliegos de Sir Carlos Stewart con la relacion de los sucesos delante de Dresde, desde el 26 al 31 de Agosto, y de los de la Silesia; por dichos pliegos se ve que al aproximarse los aliados se retiró el enemigo á los arrabales: este hizo una salida con 300 hombres sobre una de las alas de los aliados, y el dia 28 fueron atacados por Bonaparte con 13000 hombres. Las lluvias abundantes impidieron que pelease la infantería de una y otra parte, y se reduxo la accion á un fuerte cañoneo y á varios ataques de caballería. El enemigo hizo esfuerzos hasta la tarde, y viendo que no podia continuarse cesó la accion, en que perdió mucha gente, y los aliados tuvieron tambien la pérdida de 6 á 7000 hombres.

ESPAÑA.

México 28 de Abril.

Continúan los oficios dirigidos al Excmo. Sr. virey de que se habla en la gaceta anterior.

Tercero.

Mi general: instruido de que en Salvatierra se hallaban los Rayones con muchas gavillas reunidas, concebí que proyectaban alguna empresa de consideracion, y me pareció por lo mismo necesario dirigirme con preferencia á atacarlos: sucedió así en efecto la mañana de ayer, y el éxito ha tenido la felicidad de que solo le hacia susceptible la proteccion que dispensa el Dios de los exércitos á los que defienden su causa.

La línea de los insurgentes tendria cerca de 500 varas de longitud, toda á la margen del rio grande, que no presenta mas paso que una vereda estrecha, practicable solo desfilando, y el puente, cuya lanitud será de 5 varas. Estos pasos los tenian defendidos con 4 cañones y competente número de infantería, que habia tambien abundante con pedreros parapetados en las azoteas del convento de S. Francisco y de casas particulares: algunas de estas tenian taladradas las paredes para hacer desde adentro impunemente fuego con fusilería: en la margen del rio, á merced de la abundancia y frondosidad de árboles, tenian encubierta mucha tropa: en el puente habia una pared ó triachera de piedra, y lo mismo en las bocacalles de la plaza principal. Estaban reconcentradas en esta ciudad muchas

gavillas de la provincia de Valladolid, de S. Miguel el grande, del Baxío, y toda ó casi toda la fuerza de Tlalpuxahua; de modo que segun las declaraciones de varios prisioneros y de soldados que se me han presentado, entre otros Euterio Flores, Ambrosio Gonzalez, Vicente y José María Ramirez, ascendia el total de ellas á 40 hombres, con 13 cañones, un obus, 800 fusiles, y gran número de lanzas, sables y pistolas: de aquí inferirá V. E. la resistencia y obstáculos para entrar; pero á esta tropa valiente y feliz ningun peligro le arredra.

Por la vereda indicada y el puente, á la boca de los fusiles y cañones que estaban como de continuo inflamados por el fuego incesante que hacian, sin que le detuviesen los parapetos, é irritándose con la sangre que vertian algunos, y otros veian derramar á sus compañeros, verificaron gloriosos la entrada en Salvatierra despues de mucho tiempo de vivísimo fuego, remarcando en la historia de este triste lugar con abundante sangre el viérnes santo de 1813.

Despues de haber reconocido en la mañana á tiro de pistola (así lo exígia el terreno) la linea contraria, pensé situarme una legua distante para executar en la noche algunas medidas, que asegurasen mas el golpe y evitasen alguna efusion de sangre; pero los bandidos que estaban llenos de orgullo quisieron anticipar la gloria á esta trepa, y proporcionarnos el mejor medio de santificar el dia: pues en el momento que notaron nuestro movimiento retrógrado, salieron de aquí los miserables preocupados como furias desatadas sobre nosotros, y lo mismo practicaron en el momento por un flanco las gavillas, que estaban destinadas para sorprendernos por la retaguardia al tiempo que atacásemos el puente. Su atrevimiento, que me irritó un poco, me hizo variar algo del plan y decidirme á dar el golpe que meditaba para hoy; pues derrotados los mas ciegos de los que fueron á atacarme, y casi en persecucion de los que escaparon, se concluyó la empresa.

No es fácil calcular el número de los miserables excomulgados que de resultas de la accion descendieron ayer á los profundos abismos; pero por la relacion de los comandantes de las partidas en diversos rumbos y los cadáveres que ví, infero que serán como 350: se hicieron ademas 25 prisioneros, y se tomaron las armas y municiones que acompañaré á este. Pero no ha sido muy barato el cambio, no, mi general, ¡nos ha costado la pérdida del cabo José Clímao Camacho, de S. Carlos, que murió en el campo del honor, y la sangre de 14 valientes que salieron heridos; y que quisiera poder reparar con la propia sangre de mis venas!

Ya habrá V. S. notado que siempre son concisos mis partes, y que nunca detallo las acciones, adoptando este sistema para evitar que alguno que no me conozca, quiera persuadirse que trato de hacer mi propio panegírico; pero como esto haya ocasionado tal vez gran perjuicio á muchos beneméritos, no puedo dexar de hacer presente á V. S. (para reparar cuanio esté de mi parte el daño que les haya

inferido) que, á mas de haber trabajado desde el principio de la campaña, hace mas de 11 meses que la mayor parte de los individuos que componen esta division no han tenido sino una sola vez seis días consecutivos de descanso, y muy pocos dos, ni cuando yo estaba á su cabeza como seccion de la division del señor brigadier D. Diego García Conde, ni despues que aumentada tengo el honor de mandarla en gefe. Son muy numerosas las acciones de guerra que han tenido, gloriosas en sí, y ventajosas por su trascendencia: han atacado posiciones que merecen el nombre de fortalezas, y siempre han vencido y nunca han sido rechazados: jamas sorprendidos, no han tenido desgracia sus destacamentos, habiendo trabajado en los tiempos mas críticos, en alguno de los rumbos mas infestados de gabillas. Circunstancias que creo dignas de la consideracion del superior gobierno, que aunque las desgracias en la guerra no siempre arguyen defecto en el que las padece, el no tenerlas es un mérito, y esta circunstancia en mi concepto es un buen indicante del patriotismo, de la valentía, del honor, de la constancia en los peligros y de la infatigabilidad de estos militares; pero en mi juicio nada castiga tanto sus prendas relacionadas, su entusiasmo y firmeza de ánimo como la presente jornada, donde en el solo paso del puente y rendicion de Salvatierra han tenido que superar tales obstáculos y dificultades, de tal tamaño que cualquiera de ellas vencidas separadamente bastaria para que se llamase gloriosa otra accion.

Peruadido yo de esta verdad, y de que en los lances de gran riesgo se conduce mejor al soldado, ayudando con el exemplo la autoridad y obediencia militar: luego que me acerqué al puente puse la tropa en el órden debido, la coloqué en los puntos por donde segun mi cálculo se debia proteger y dar el asalto, y encaminandome á dicho puente al frente de la batería que lo guardaba, dixé en voz alta: *soldados á dentro: ¿me dexaréis solo?* Corre pondió el efecto á mi esperanza; pues apenas me vieron entrar por la calzada, cuando olvidados del incesante fuego del cañon y fusil que allí nos dirigen, no se ocuparon de otra idea que de la gloria del triunfo, al que corrieron todos por el rio y puente á un mismo tiempo, igualando casi la infantería, no siendo corto el galope de mi caballo, y queriendo cada soldado ser el primero en llegar á las manos con sus vilis enemigos; pero estos en vista de la intrepidez y denuedo de mi tropa, se intimidaron hasta el grado de suspender sus fuegos y tomar su acostumbrado partido de la fuga. De este modo se reduxo á cosa de pocos minutos el lance crítico, que de otra manera hubiera sido de muchas horas; pues á costa de poca sangre se logró abatir el orgullo de los Rayones y Ruví, que se glorian de que el rio habia de ser el sepulcro de estos valientes, sin duda porque no conocian su valor, que siempre se aumenta á proporcion de los peligros que tienen que vencer.

Recomiendo por tanto á V. S. á todos los cuerpos con sus respectivos oficiales, la artillería, destacamento de la Corona, batallon

Mixto, cuerpo de Frontera, escuadron de S. Carlos, de lanceros de Orantía y piquete de dragones de S. Luis; pues todos tienen grande entusiasmo, firmeza y subordinación; pero recomiendo mas encarecidamente á mi segundo el muy sereno y honrado teniente coronel graduado D. Francisco de Orrantía, quien recibió en un muslo una contusion de bala de fusil; á mis ayudantes de campo el teniente de una de las compañías del regimiento de infantería provincial de Puebla D. Ramon Poaca de Leon, y el de la misma clase de la Corona D. Rafael Calvo, que con el mayor honor, y haciendo un militar desprecio de las balas comunicaban siempre mis órdenes con prontitud y tino, y se hallaron en el paso del puente, al siempre intrépido teniente de Frontera D. José María Novoa, y al valiente alférez de la compañía de Ponce D. Alexandro Quixano, que con el agua á la cintura pasaron por el vado ó vereda del rio, con muy pocos soldados de sus respectivos cuerpos, despreciando el fuego con que sostenian aquel punto; á los virtuosos serenos y valientes capellanes Fr. Francisco de S. Juan Bautista, carmelita, y Br. D. José Joaquin Gallegos, que auxiliando indistintamente á los de ambos partidos alentaron con su exemplo á los nuestros en los mayores peligros, y lo mismo hizo el padre capellan de la Corona Br. D. Francisco Bravo y el cura de Cueneo D. Bernardino Pini, á los patriotas y valientes D. Francisco Irazabal, D. José María Arancibia y D. Raymundo Zaragoza, que acompañan á esta division y le son muy útiles; y al cabo de la Corona Vicente Barragan, que acompañó á pie gran tiempo á la caballería en el alcance. Recomiedo tambien á todos los individuos de esta division, pues todos estuvieron en peligros inminentes, y con el entusiasmo y valor de fieles vasallos y verdaderos soldados.

Las cargas de la division las dexé en la hacienda de S. Nicolas con un destacamento al mando del teniente de patriotas de Leon D. Juan de la Pila Gomez, quien en tales circunstancias solo pudo conformarse con esta comision, porque no es menor su subordinacion que su honor y valentía, con ser tan grande.

Dios guarde á V. S. muchos años. Salvatierra 17 de Abril de 1813 á las 7 de la mañana. = *Agustin de Iturvide*. = Sr. mariscal de campo D. José de la Cruz.

Madrid 15 de Octubre.

Bloqueo de Pamplona 9 de Octubre, á las 11 de la noche.

Los enemigos continúan bloqueados aun con mas estrechez que ántes. El dia 1.º se cogió un espía que salia de la plaza con una papeleta en números para Soult, pintándole el miserable estado á que se ve reducida la guarnicion: y habiéndose descifrado, se sabe por ella que todos sus recursos se agotan para el 25 de este. La racion diaria que ahora tienen consiste en seis onzas de salvados amasados, dos y media de caballo y una de arroz, cosa insuficiente para mantenerse un

hombre. Hasta el día 2 cañonearon vivamente nuestros campamentos y puestos avanzados, pero sin efecto. Desde el 3 apenas se oye un tiro, y se nota mucha quietud. El mismo 3 enviaron un parlamentario pidiendo que se les permitiese la salida del paisanage, cuyo número asciende á 3⁰⁰ almas, ó se les enviase 7⁰⁰ raciones para su mantenimiento, diputando para su distribución persona de confianza; pero como los habitantes que se quedaron en Pamplona solo fueron prevenidos por edicto de los franceses que hiciesen acopio de víveres para tres meses, y estos espiraron ya el 26 del pasado, se les respondió por medio del parlamentario que se les envió el 5 por la tarde, que habiendo los paisanos cumplido con lo que se les previno, y habiéndose ya concluido el término, debía el gobernador mantenerlos ó capitular y rendirse; haciéndole además responsable de la vida de qualquier habitante que pereciese por el hambre, sobre lo que se le tomaria rigorosa cuenta al tiempo de la capitalacion. Esta respuesta, contenida en los pliegos del Lord y de España, la llevó el brigadier Vives, que estuvo dentro cuatro horas. Su recibimiento por parte del pueblo fué el mas tierno y brillante; una multitud de paisanos le aguardaban á la entrada de la misma puerta, y le acompañaron hasta la casa del gobernador entre las continuas aclamaciones y repetición de *viva España, viva Fernando VII, y vivan los españoles*, dando con esto el mas público testimonio de su lealtad, pues no reparaban en que marchando el parlamentario quedaban á discrecion de los enemigos irritados y confundidos con este desahogo.

En una carta de la Galera, fecha 9 del corriente, se dice lo que sigue:

«Esta mañana salió el Empecinado con el regimiento infantería cazadores de Cuenca á hacer un reconocimiento en los arrabales de Tortosa: entró en ellos á viva fuerza, desalojando al enemigo de sus atrincheramientos. Los franceses, reforzados hasta el número de mas de 2⁰⁰ hombres con dos piezas de cañon, cargaron á nuestros valientes, que no dexaron el terreno hasta que concluido á satisfaccion el reconocimiento recibieron orden para retirarse: lo hicieron por escalones con la mayor serenidad: el enemigo los persiguió una legua de la plaza, sin otro fruto que el desengaño, y haber perdido alguna gente: por nuestra parte ha habido 3 muertos y 14 heridos, entre estos un oficial. Creo firmemente que los franceses se han admirado del valor de nuestras tropas: ni el fuego de cañon á bala rasa y metralla, ni la fusilería, ni el verse cargados á la bayoneta por mas que duplicadas fuerzas, hizo perder al regimiento de Cuenca la serenidad y señorío que ha adquirido sobre los franceses. El Empecinado estaba animando con su exemplo en los puntos de mayor riesgo: una bala de á ocho le derribó el sombrero, quando para salvar al oficial herido tuvo que arrojarle con una compañía y lo consiguió sacándole casi de entre las manos de los franceses.»